

Yemen

El último refugio terrorista

UBICADO EN EL SUR DE LA PENÍNSULA ARÁBIGA, ESTE PAÍS SE HA CONVERTIDO EN BASTIÓN DE AL QAEDA Y EN ESCENARIO DE UNA GUERRA INTERNA ENTRE DISTINTAS FACCIÓNES ISLÁMICAS. UNA DESESTABILIZACIÓN DE YEMEN PODRÍA AFECTAR A TODA LA REGIÓN. POR VIRGINIA SCARDAMAGLIA / FOTOS: AFP.

Yemen es el nuevo escenario de lucha de la guerra contra el terrorismo. Está ubicado en Oriente Próximo, al sur de la península de Arabia, limitando con Omán hacia el este, Arabia Saudita al norte y Somalia al sur, separado de este último por el Golfo de Aden. Sana, la capital del país, fue designada como “capital cultural del mundo árabe” por la UNESCO en 2004, y hay muchos que afirman que es la ciudad más antigua del mundo. Así, Yemen guarda una importancia significativa por ser la cuna de la civilización de Oriente Próximo y es considerada “la tierra de la fe y la sabiduría” en los videos y publicaciones de la Yihad, haciendo eco de una famosa frase del profeta Mahoma. Pero ahora el país no solo es importante para los musulmanes, sino también para Occidente, que lo considera el nuevo refugio del terrorismo islámico. El país ya estaba en la mira de Estados

Unidos desde hace algún tiempo, porque es estratégicamente más importante que Afganistán debido a que es la puerta del Golfo de Aden hacia el Mar Rojo, ruta de más de tres millones de barriles diarios de petróleo. Sin embargo, la atención a ese país se intensificó en los últimos meses. Esto se debió al intento de atentado de un nigeriano de 23 años, Umar Faruk Abdulmutallab, contra un avión de la línea aérea Northwest que se dirigía de Amsterdam a Detroit. El terrorista supuestamente tenía vínculos con la rama de Al Qaeda en ese país, llamada Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP). Similares conexiones tendría Nidal Malik Hasan, el responsable del tiroteo de la base militar estadounidense de Fort Hood en noviembre pasado, que dejó 13 muertos. Todo esto preocupa a las autoridades estadounidenses, que temen que Yemen se convierta en una base regional, tanto operacional como de entrenamiento, de Al Qaeda.





> Víctimas Los niños están en la línea de fuego entre el gobierno y los rebeldes islámicos

EL NUEVO BASTIÓN DE AL QAEDA

El país ha sido un refugio para yihadistas desde hace ya un tiempo, en parte porque el gobierno de Yemen recibió a los combatientes islamistas que pelearon en Afganistán en los 80. Incluso la familia de Osama Bin Laden es de origen yemení. Y los actos terroristas no son algo nuevo. El puerto de Aden fue escenario de un audaz ataque al destructor norteamericano USS Cole en octubre de 2000, perpetrado por militantes de Al Qaeda, que dejó 17 oficiales norteamericanos muertos; además, en 2008 un ataque con coches bomba contra la embajada de Estados Unidos en la capital mató a 19 personas.

La creciente presencia de Al Qaeda en Yemen es especialmente preocupante porque las tribus enemigas y el territorio escarpado lo hacen un país de difícil control. De esta forma, Yemen se estaría acercando cada vez más a caer bajo la categoría de "Estado fallido", un territorio caótico que sirve de santuario para actividades del crimen organizado y el terrorismo. El núcleo de Al Qaeda en Yemen no sobrepasaría los 200 miembros, de los cuales la mayoría serían extranjeros. Pero se les han unido unos 2000 militantes yemeníes que combatieron a las fuerzas ocupantes de Estados Unidos en Irak. La ampliación de las filas de Al Qaeda con veteranos de la insurgencia iraquí de Abu Musab al Zarqawi ha llevado al surgimiento de una generación de combatientes más extremistas, que han dado fin a la tregua entre militantes islámicos y el gobierno

yemení. "Al Qaeda resurge en Yemen por varias razones. Es un régimen árabe islámico, la geografía lo pone cerca de otros países que tienen presencia extremista, como Sudán y Somalia, y es un país pobre con un gobierno corrupto, con mucha gente alienada del gobierno y movimientos separatistas y extremistas", explicó a DEF Robert Matthews, especialista del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). "Todo esto se une a que es un Estado que, si bien no es fallido, está al borde del fracaso y no es totalmente capaz de controlar. Es un Estado sin leyes", agregó el experto. "No diría que Yemen es un Estado fallido, sino que está fallando. No tiene un gobierno colapsado como el de Somalia, pero tiene severos problemas gubernamentales y no controla una parte de su territorio, además de que parece estar deteriorándose", coincidió Corinne Graff, especialista en estados fallidos de Brookings Institution, con sede en Washington. Según el Índice de estados fallidos que elabora cada año *Foreign Policy*, el país pasó del puesto 24 en 2007, al 21 en 2008 y actualmente se ubica en el puesto 18 -siendo el primer país de la lista el de peor situación-. Incluso no se descarta que el país pueda dividirse nuevamente, como en los 70.

OTRO FRENTE DE LUCHA PARA ESTADOS UNIDOS


Estados Unidos no ha ignorado a Yemen. Inmediatamente después del atentado al USS Cole y tras el 11-S, el gobierno de Bush trabajó codo a codo con el gobierno de Yemen en contraterrorismo, con resultados positivos. El gobierno del presidente Ali Abdullah Saleh arrestó a numerosos sospechosos de terrorismo, y proveyó de inteligencia a Estados Unidos, que devolvió el favor despachando equipos y unidades de operaciones especiales para apoyar a las fuerzas yemeníes. En los últimos 18 meses, el Pentágono ha gastado más de 70 millones de dólares -más del doble de la ayuda militar previa- para entrenar y equipar a los militares, el Ministerio del

Interior y la guardia costera yemeníes. Al mismo tiempo, la Casa Blanca está buscando fortalecer lazos duraderos con el gobierno del presidente Saleh y empujarlo a combatir la rama local de Al Qaeda. Funcionarios norteamericanos y yemeníes dijeron que se alcanzó un punto clave en la relación recientemente, luego de visitas secretas que hicieron por separado el general David H. Petraeus, el comandante norteamericano regional, y John Brennan, el asesor de contraterrorismo del presidente estadounidense Barack Obama. El presidente Saleh acordó expandir la asistencia en respuesta a las crecientes presiones de Estados Unidos y los vecinos de Yemen, en particular Arabia Saudita. Una de las acciones para demostrar su buena voluntad fue el incremento en la campaña de bombardeos aéreos contra Al Qaeda, que se realizaron con la cooperación de inteligencia de Estados Unidos y Arabia Saudita. Pero Saleh le presenta a Washington el mismo problema que Afganistán y Pakistán: está abierto al apoyo estadounidense, pero su burocracia inefectiva y corrupta tiene poco alcance. Y su voluntad de combatir a Al Qaeda, a quien no ve como su principal enemigo, es cuestionable. Sin embargo, también hay quienes cuentan otra historia. En Yemen se sostiene que buena parte de la actividad terrorista es oportunista y fomentada por algunos funcionarios como parte de las políticas para lograr el favor internacional, o sea los aportes económicos de Estados Unidos y sus aliados.

"Después del atentado al USS Cole, se le prestó atención a Yemen, en especial en la forma de asistencia de seguridad: Estados Unidos proveyó entrenamiento, financiamiento, y cooperó directamente con ellos. Después se le dejó de prestar atención", explicó la experta Graff. "Sin embargo, se debe hacer mucho más en la parte económica y social. Yemen tiene un gobierno y un estado corruptos, por lo tanto es difícil proveer asistencia efectiva a un gobierno así", agregó. "Si bien Estados Unidos ha aumentado su ayuda, Obama está siguiendo la línea establecida por George W. Bush de primar recursos militares para combatir el terro-

> CIFRAS

Yemen en números

- > **Población**
23.822.783 (julio 2009)
- > **Exportaciones**
8977 millones de dólares (2008)
- > **Importaciones**
8829 millones de dólares (2008)
- > **PBI per cápita**
2500 dólares (2008)
- > **Crecimiento del PBI**
3,2% (2008) 



> **Armados** Los clanes yemeníes cuentan con sus propias milicias armadas

rismo. A pesar de que Estados Unidos no va a dejar que Yemen se caiga; no es la política correcta para enfrentar la situación”, indicó Matthews, de ICAEH. “Primero hay que dirigirse al desarrollo. Hay 20 millones de personas, mucha pobreza y los recursos petroleros se están acabando. Incluso puede ser contraproducente aliarse con un gobierno que está muy mal visto”, prosiguió.

UNA GUERRA DE DOS FRENTES

La elite gobernante yemení proviene de la mayoría sunnita, que representa el 55% de la población y está concentrada en las áreas costeras más desarrolladas en el sur y sudoeste. El país fue escenario de choque de la Guerra Fría. Cuando los marxistas tomaron el control del gobierno del sur de Yemen en 1970, mucha gente emigró al norte, y se desató una guerra civil que duró dos décadas, con la Unión Soviética apoyando al sur, y Estados Unidos apoyando al norte. Aunque se unificaron en 1990 para formar la República de Yemen, la violencia y los conflictos internos no terminaron.

La topografía de montañas escarpadas y desiertos ayudaron a crear fortalezas para las tribus guerreras, que han atacado a oficiales del gobierno y a turistas. En la actualidad, el país se debate en una guerra civil de dos frentes: el gobierno combate en el norte una tribu chiíta separatista con alianzas con Irán, mientras en el sur se extiende un territorio dominado por contrabandistas, narcotraficantes y fanáticos religiosos. “Los problemas en el sur tienen que ver con la reunificación del país. Todavía hay algunos grupos que quieren separarse de Yemen, y prefieren dos países en vez de uno”, indicó Graff.

La rebelión huthi en el norte comenzó

en 2004, cuando el gobierno yemení intentó arrestar a un ex miembro del parlamento, Husein al-Huthi, a lo que le siguieron años de confrontaciones y apoyo gubernamental a grupos de extremistas de la rama wahhabi contra una comunidad local chiíta conocida como zaydis. Si bien se declaró una tregua el año pasado entre ambos grupos, la situación sigue siendo confusa.

Al mismo tiempo, esta situación de caos y anarquía ha favorecido la expansión de elementos extremistas en el país. En febrero de 2006, 23 prisioneros de Al Qaeda se escaparon de una prisión haciendo un túnel. Entre los fugados se encontraba Nasir al-Wahayshi, un ex

> FAMILIA PRESIDENCIAL

El reinado de los Saleh

Uno de los desafíos de Washington será lidiar con el presidente yemení, que ha llenado el gobierno con numerosos miembros de su familia y que quiere asegurarse que su hijo lo suceda en el cargo, según analistas y funcionarios yemeníes. Los sobrinos del presidente incluyen a Amar, subdirector de Seguridad Nacional; Yahye, jefe de la Fuerza de Seguridad Central y la Unidad Contraterrorista; y Tarek, jefe de la Guardia Presidencial. El medio hermano del presidente es el jefe de la Fuerza Aérea. ▶

secretario de Osama Bin Laden que peleó en Tora Bora antes de escapar a Irán, donde fue detenido y extraditado a Yemen. Al momento de la fuga, la rama de Al Qaeda en el país estaba prácticamente eliminada, pero fue reconstruida rápidamente y se unificó con la rama de Arabia Saudita.

El perfil de Al Qaeda en Yemen se acrecentó hace un año, cuando un ex prisionero saudita de Guantánamo viajó a Yemen y se convirtió en uno de los líderes de la organización terrorista en ese país. Varios ex detenidos de esa prisión

Gracias a inversiones sauditas, se están salvando muchas vidas en Yemen, donde no hay recursos. Pero también juega un rol desestabilizador, ya que junto a la expansión de acciones de caridad e instituciones sin fines de lucro se están propagando ideologías extremistas”, explicó la especialista Graff. Algunos en la región temen que la intervención saudita pueda llevar a que los iraníes se involucren indirectamente en la refriega. Informaciones no corroboradas por fuentes independientes afirman incluso que Irán está apoyando con

el 90% del arroz y el trigo que se consume en el país.

Con el declive de los ingresos del petróleo, el presidente ha tenido que solicitar ayuda a sus aliados para financiar la guerra en el norte. Arabia Saudita proveyó dos mil millones de dólares el año pasado para compensar por la falta de presupuesto, una cantidad que minimiza los 150 millones en asistencia de seguridad que Estados Unidos ha previsto para el 2010.

Otra gran preocupación es que el país se está quedando sin agua. El agua subterránea utilizada para la agricultura y las necesidades básicas está siendo consumida más rápido de lo que puede ser reemplazada, por lo que resta stock para solo 20 años más. Según los expertos, Sana podría convertirse en la primera capital del mundo en quedarse sin agua, al tiempo que presenta un crecimiento demográfico acelerado.

Todo esto se suma a la enorme pobreza y al 35% de desocupación. En grandes áreas del país no hay electricidad, agua potable ni autoridad central. No hay duda de que los líderes tribales están dispuestos a cortejar a los extremistas. “No odiamos a nuestro país. Odiamos a nuestro gobierno. No se ocupa de nosotros”, dijo un líder tribal al hacer alusión a la escasa cifra de 11 dólares por persona que gasta el gobierno en servicios de salud, en comparación con los 7000 dólares que gastan países desarrollados como Estados Unidos. Si bien faltan alimentos, agua y servicios básicos, lo que sobra es algo que no se puede comer: Yemen tiene el mercado de armas más grande de la región, ya que con apenas 20 millones de personas, tendría 20 millones de armas.

Los numerosos ataques vinculados a Yemen encendieron una luz de alerta para Estados Unidos, que ahora deberá expandir aún más el alcance de su guerra contra el terrorismo. Lo que queda claro es que los grupos extremistas se las rebuscan para reconfigurarse en territorios donde reina la anarquía, y su combate se hace cada vez más difícil. “Los talibanes no necesitan Afganistán o Pakistán, pueden reconstituirse en países como Yemen y Somalia. Pero se los está enfrentando como si fuera una guerra de territorio”, concluyó Matthews. ■



> **Asistencia externa** EEUU brinda asistencia al régimen de Saleh, en el marco de su guerra contra el terrorismo

también se habrían unido al grupo, por lo que recientemente hubo pedidos de algunos legisladores para detener el envío de prisioneros de vuelta a Yemen. En la actualidad hay unos 90 yemeníes en Guantánamo y se preveía que alrededor de la mitad fuesen transferidos a su país de origen. Pero el atentado fallido contra el vuelo de Northwest ha llevado a Estados Unidos a revisar sus planes.

La situación se hace aún más complicada cuando se toman en cuenta las influencias y disputas regionales. Como todo lugar de Oriente, el país es parte del tablero de confrontación entre el sunnismo y el chiísmo. El involucramiento en el conflicto por parte de Arabia Saudita, un poder regional sunnita cuyo dominio los yemeníes tienden a resistir, simplemente agrega tensión. “Arabia Saudita juega diferentes roles en Yemen, tanto positivos como negativos.

armamento y dinero a los rebeldes del norte. “Hasta cierto punto, Yemen ya está desestabilizando la región”, indicó Graff.

UNA ECONOMÍA EN DECADENCIA

Como si los problemas políticos y de seguridad no fueran suficientes, las dificultades económicas también azotan al país. Las reservas de petróleo, que generan el 80% de los ingresos del país, están prácticamente agotadas. Mientras en 2003 Yemen exportaba más de 450.000 barriles diarios, actualmente esa cifra ha caído a apenas 280.000 barriles. De esta forma, el país se quedaría sin reservas de crudo en el transcurso de la próxima década, lo que secará las arcas del gobierno, que utiliza ese dinero para mantener un sistema de patronazgo que mantiene al país unido y para importar